

el pueblo

Diario de avisos y noticias

Portaveu del Partit Republicà Radical-Socialista Català

Tortosa, viernes 26 mayo 1933

AÑO XXXII

NÚM. 3.590

Franqueo
concertado

Redacción y Administración: calle de Campomanes, 33
Teléfono 142

SUSCRIPCIÓN: DOS PESETAS AL MES

EDITORIAL

Republicanism socialista

El socialisme fou el darrer fill de la gran Revolució. Però abans de parir-lo, la gran Revolució engendrà un hereu més directe, el seu germà major, el fill benivolgut dels Robespierre i Saint-Just: el republicanisme pur sense cap mena de mescla d'idees socialistes.

Republicanisme pur: aquell republicanisme renovat de la antiguitat que s'inspirà en les heroïques tradicions dels grans individus de Grècia i Roma.

El republicanisme pur és, tal vegada, menys humanitari que el socialisme, perquè gairebé no coneix al home, sinó al ciutadà. I mentres el socialisme vol fundar una República d'homes, el republicanisme pur no aspira sinó a instaurar una República de ciutadans.

El republicanisme a seques, no és, o al menys no resta obligat a ésser ho, egoïsta per sí mateix, però deu ésser ho per la pàtria a la que deu situar per damunt de tots els individus, per damunt de totes les nacions del món i de tota l'humanitat. Per consegüent, el republicanisme pur desconeixerà tothora la justícia internacional en tots els debats, i tingui o no tingui raó la seva pàtria, ell li donarà sempre. Voldrà que domini i que aixafi a les nacions estrangeres per llur poder i llur glòria. Es farà, per raó natural, conqueridor, tot i que l'experiència dels segles li ha demostrat que els triomfs militars condueixen fatalment al cesarisme.

En canvi, el republicanisme socialista, el que preconitza el P. R. R. S. C., detesta la grandesa, el poder i la glòria militar de l'Estat i prefereix la llibertat i el benestar.

Federalista a l'interior, vol, demana, treballa per la confederació internacional. I vol aquesta confederació, la demana i treballa per abastar-la, primer, per esperit de justícia, després, perquè el P. R. R. S. C. està plenament convençut de que la revolució econòmica i social que traspasa els límits artificials i funests dels estats, no pot pas realitzar-se, al menys en part, sinó per l'acció mancomunada de totes o la majoria de les nacions que integren el món civilitzat i que més o menys aviat acabaran per unir-se coaccionades per una munió de problemes socials que, per tenir caràcter internacional, no pot cap nació, per rica i poderosa que sigui, resoldre per sí i per a sí.

Medios y tácticas

Atajando una infamia

Ha sido siempre principio y norma de las derechas católicas, aún con olvido del octavo mandamiento del Decálogo, el aplicar en todas las campañas políticas y en todo los ataques al adversario, el lema condenable y abyecto de: «calumnia, que algo queda.»

Durante mi actuación de mujer republicana he sufrido diatribas, burlas soeces, injurias de torpe y sucio lenguaje. He pasado con desdén sobre las inmundicias que salían de la boca o de pluma de ciertas gentes, procurando con el apartamiento evitar la molestia de sus miasmas.

Pero, la injuria personal no les satisface; el insulto a la mujer republicana no calmaba su odio; y entonces, dispararon con el oculto arco el dardo venenoso de sus calumnias, contra lo más querido y sagrado de mi existencia: mi profesión de maestra.

Llegaron hasta mí confusos rumores de la profanación educativa que se me atribuía, de la calumnia vil que con torpe intención buscaba herir mi sentimiento y mancharme con el desprestigio. Y la calumnia urdida en el conciliábulo clerical, en contubernio con los monarquizantes — tengo motivos lógicos para suponerlo — se hizo correr de boca en boca, se agrandó forzada, se fué inflando como un globo para que estallase con estruendo y daño.

Fueron los candidatos de la

derecha, los que en sus propagandas hicieron público el bulo canalla y falso de que en el arrabal de Jesús, una maestra laica — como si el laicismo no fuera una ley para todos los maestros nacionales — obligaba que las niñas al entrar en la escuela dijeran: «No hay Dios», contestando a su vez: «Ni nunca lo hubo». La burda calumnia fué extendiéndose tanto que aun gentes sencillas dudaron y preguntaron ingenuamente si era cierto.

He de salir al paso de esa maniobra infame y negar públicamente y solemnemente que ni fué, ni es, ni será nunca propio de mi carácter acto y enseñanza semejante.

Respeto en grado sumo la conciencia del niño para profanarla con ninguna coacción degradante; tengo un concepto demasiado elevado de mi misión para que la rebaje a tal extremo de indignidad profesional. Si me adhiero fervientemente al laicismo, porque el laicismo libera al niño de intromisiones confesionales, de creencias abstractas, impuestas prematuramente cuando no tiene capacidad para comprender ni elegir religión ¿cómo podría violar el alma de la discipula con afirmaciones o negaciones que serían una coacción censurable?

A quien recoja el rumor o lo propague, le reto para que demuestre el más pequeño indicio, la más mínima insinuación que en este aspecto yo haya formulado, sometiéndome a todas las pruebas comprobatorias que puedan exigir. Sé que convencidos de la mentira, ni tan siquiera lo intentarán, porque a ellos

EL BUEN TRATO

COMPRA Y VENTA

de toda clase de Hierros, Autos, Camiones, Metales
Viejos y Desperdicios Metalúrgicos

Calle de F. Pedrell, 45 TORTOSA Teléfono 228 R

El próximo sábado, día 27, quedará abierta al público la CASILLA n.º 27 (Mercado Público), donde se exhibirá excelente CARNE DE TERNERA

no les importa ni el hecho ni la verdad, sólo les interesa el efecto que produzca su calumnia maquiavélica y criminalmente urdida.

Pero si han pensado que el miedo silenciaría mis labios, si han creído amedrantarme con la táctica innoble de sus insidias, si buscaban que sus infamias enmohecieran mi pluma, si esperaron que el sutil y venenoso gas de la calumnia asfixiara mis ideales, se equivocaron y han fracasado rotundamente en toda la línea.

Es que juzgaron mi alma por la suya hipócrita y jesuitica, que sólo ataca a traición e hiere a mansalva; de mercenario que sobornados por el mejor postor claudican y desiertan de las más nobles causas; de mercaderes aprovechados que trafican con los más sagrados de la conciencia y con los ideales más santos.

Las pellas de barra de la ciénaga espiritual en que vegetan, no pueden salpicarme, porque no desciendo hasta tanta miseria mental, y los esputos que lanzan, vuelven a caer sobre sus rostros, removiendo la capa de barniz social con que esconden el rictus de su cobardía, de su egoísmo y de su maldad.

MARINA DAUFÍ.

POSTAL

Aristócratas

Hay aristócratas que conservan el título de su abolengo, porque sin él no serían nada. Y valga o no, oficialmente lo hacen ellos valer entre sus amistades. Pero la aristocracia es en nosotros algo ya tan desvaído que llega a causar pena, por sus ocultas y profundas tragedias.

La aristocracia se llevaba en España como un lujo de familias, como un medio de tener preponderancia en palacio. Y ordinariamente ser aristócrata era tan poco, que caida la Monarquía, algunos van por el mundo preguntándose: ¿Para qué sirvo yo?

Por eso hubo hombres inteligentes que, al darse cuenta de

que su título no añadía ninguno más a los suyos personales, decidieron ser útiles a su país, aunque fuese viviendo una bohemia artística que les redimiese a sí mismos de las tradicionales novelías de armas.

Dice el conde de Romanones que a él el título le sirve para que no le tome la gente por otra persona. Y esto es muy respetable. Pero a los demás, ¿que falta les hace, ni les hacía, el título para realizar su labor de ciudadanos? Y como sobrarles, tampoco diremos que les sobre ahora, mientras no utilicen sus lanzas históricas como alfileres pa-hostigar a la República.

Ayer, en la tertulia del café, se acercó a nosotros un antiguo y querido amigo: D. Fernando Díaz de Mendoza y Serrano, hijo del ilustre comediante y de la duquesa de las Torres, nieto del general Serrano, y con unos cuantos títulos encuadrando el noble apellido que lleva; actor sin aspiraciones de primacía, andarin del arte y hombre de vastos estudios, conocido de todos los que saben vivir en ciudad, y nos dijo con júbilo de estudiante;

—Acabo de obtener la cátedra de inglés en la escuela de Comercio de Madrid.

Y lo que no dijo fué que había sido por unanimidad, con el número 1 y después de una lucha tremenda, en la que se jugaba tan sencillamente el porvenir de un aristócrata que quería ser una pieza más en este engranaje republicano.

Por cierto que a nuestro don Fernando le hemos encontrado siempre así, con un libro debajo del brazo y el ánimo lleno de fe en su voluntad. Pero por mucho que busquemos, damos con muy pocos semejantes. Casi todos se preguntan abrumados: ¿Para qué sirvo yo? ¿Para qué sirvo yo?

Y el caso es que no saben ni contestarse.

DR. BALAGUER
FORENSE
Reuma - Ciática
Reus, 5, 2.º - Teléfono 168

PERFILES

EL P. R. R. S. C. EN MARCHA

Se acaba de celebrar en esta capital, modesta y silenciosamente, un acto de gran trascendencia para el porvenir político de Cataluña: la constitución y I Congreso del «Partit Republicà Radical Socialista Català». De todos los rincones de la región han acudido entusiastas republicanos que han querido patentizar con su presencia, su entusiasta adhesión hacia esa nueva fracción democrática que se organiza. El catalán, pronunciado con varios acentos, diversos tonos y modismos, delataba la procedencia de cada uno de los delegados. Tarragona, Lérida y Gerona, se unieron a Barcelona para entonar un canto a Cataluña y a la República. Hombres que cifraron todo su orgullo, en no haber dejado de ser republicanos cuando el serlo reportaba graves disgustos y quebrantos, no podían, a pesar de su avanzada edad, retener su entusiasmo, y hablaron para exteriorizarlo, con voz emocionada que hizo emocionar también a cuantos les oían. Hombres modestos, hombres rudos, pero con un corazón que siente estrechez en sus pechos, supieron arrancar, con sinceras palabras, ardorosos aplausos pocas veces rendidos por las multitudes ciudadanas.

Tres sesiones necesitó el «Partit Republicà Radical Socialista Català» para dejar constituido un fuerte partido político, esencialmente democrático y de tendencia radicalmente izquierdista.

Las entidades adheridas, fueron 184, y sus afiliados cotizantes, sobrepasan ya de los 26.000 ¡Buen punto de partida! ¡Magnífica base para estructurar un gran partido! Hombres de abolengo republicano, de limpia historia, procedentes de otros partidos, (especialmente federales) han coincidido con una legión de hombres jóvenes, en el deseo de crear en Cataluña un Partido que, sin innecesarias demagogias, actúe en una forma conscientemente izquierdista y radical. Y así, serenamente, han discutido y han trazado las normas por las que se desenvolverá el «Partit Republicà Radical Socialista Català». ¡Magnífico ejemplo de madurez política!

Partido catalanista, de sano catalanismo. De organización puramente democrática. De masas que gozarán de libre autodeterminación, pero que se sujetarán a una disciplina. De diáfana y honesta actuación.

Partido de modernas características, rechaza toda índole de jefatura o caudillismo, siendo regido por un Directorio, en donde los miembros que lo formen rendirán cuenta anualmente de su gestión, y solo podrán ser reelegidos una sola vez. Partido abierto a todas las tendencias renovadoras y liberales, acogerá fraternalmente a cuantos procedentes de otras regiones sientan como propios los intereses de Cataluña.

Organización, disciplina, competencia, honestidad, humanismo, catalanismo y republicanism. He aquí los principios programáticos de este nuevo Partido.

Tomando como base el viejo programa federal, remozado lo conveniente, incorporará a su ideario soluciones serias a los actuales problemas sociales, económicos y agrarios. Propugna por el servicio militar voluntario, y acepta, casi en su integridad, el programa del Partido Republicano Radical Socialista Español, con el que desea colaborar en todo lo que afecte a intereses nacionales.

Fiel intérprete del sentir del nuevo «Partit Republicà Radical Socialista Català», fué don Ramón Nogués i Bizet, quien, como Presidente del Directorio, pronunció el discurso de clausura, definiendo en elevadísimo concepto, subrayados con cálidos aplausos, lo que debe ser una democracia inteligente, responsable y honestamente dirigida.

Figuras destacadas del republicanism catalán, se han adherido ya. Nogués i Comet, Pi y Suñer (S), Folch, Benet, Compte, Berenguer, Camps, Lloret, Devolfeu, Picó, Balari, Rodríguez i Papaseit, etc., etc., se deciden a luchar por dar a Cataluña una organización política de tipo europeo, digna de esta culta región y de nuestra querida República.

Los trenes que partieron el domingo por la tarde, de Barcelona hacia todas las comarcas catalanas, irradiaban, con los delegados que se reintegraban a sus localidades unos propósitos que con voluntad firme serán llevados a la práctica por el catalanismo, republicano e izquierdista «Partit Republicà Radical Socialista Català».

VICTORINO BLASCO

Barcelona.

Lea y suscríbese a EL PUEBLO

Juan Colomé Valldepérez

SASTRE

Recibidas las novedades
de la temporada

PABLO IGLESIAS, 9, 1.º

TORTOSA